

## **“Algo tan feo en la vida de una señora bien” de Marvel Moreno y los mecanismos de represión sexual a la mujer en una sociedad conservadora**

**Resumen:** “Algo tan feo en la vida de una señora bien” (Moreno, 2001 : 105 - 134) es uno de los relatos más significativos de la obra cuentística de Marvel Moreno. Escandaloso para la época en que fue escrito por las críticas que hace a la sociedad, reúne los puntos neurálgicos de la visión de la opresión femenina que tiene la autora, que se presenta no solo en este sino en catorce de sus cuentos. En esta ponencia se pretende evaluar cómo Marvel Moreno funda su crítica a la sujeción femenina en la negación de lo erótico.

**Autora: Alejandra María Toro Murillo.** Especialista en Hermenéutica Literaria de la Universidad Eafit; Maestra en Literatura Colombiana de la Universidad de Antioquia; Maestra y candidata a doctor en Artes, lenguas y Letras, modalidad Estudios Hispánicos y Latinoamericanos, de la Université de la Sorbonne Nouvelle - París 3. Empleada de la Universidad Eafit. e-mail: [atoromur@gmail.com](mailto:atoromur@gmail.com)

### **1. Introducción**

Si hay una escritora colombiana que describe el mundo de lo femenino, tanto en sus novelas como en sus cuentos, ella es Marvel Moreno (Barranquilla, 1939 - París, 1995). Un mundo que narra a través de un estilo testimonial y realista que a veces linda con la autobiografía. La obra de Moreno está compuesta por dos novelas: *En diciembre llegan las brisas* (1985) y *El tiempo de las Amazonas* (1995); y por tres libros de cuentos: *Oriane, tía Oriane* (1977); *El encuentro y Otros Relatos* (1992); y, *Las fiebres del Miramar* (1994), una totalidad de veintisiete textos, reunidos en la publicación *Cuentos Completos* (2001). En esta obra casi todas las historias son protagonizadas por mujeres y además, son narradas desde perspectivas femeninas. Hecho que es premeditado por la autora que, finalmente, persigue reivindicar el valor de la mujer en una cultura que la ha marginado. Interés este que es el que hace que los textos de la barranquillera sean transgresores, ya que crítica fuertemente la sociedad en tanto que limita a uno de sus seres. Para Marvel Moreno, la subvaloración y subyugación de la mujer: “Es inaceptable moralmente, por motivos de dignidad, y lo es también intelectualmente porque va en contra de lo evidente, privando a la comunidad de la mitad de su potencial” (Fourrier, 1997 : 28).

Para llevar a cabo esta denuncia, en los cuentos de Moreno hay un elemento indispensable: el erotismo. La autora inserta este tema en sus relatos y sus novelas con obstinación de modo que se convierte en uno de los más importantes en su obra y gracias a él, sus escritos adquieren tensión, intensidad e ironía. Marvel Moreno parte de la idea de que la opresión de la mujer comienza por la negación de su erotismo y es por esto que los conflictos de la mayoría de sus personajes se ubican en esta esfera de su personalidad. Recurrencia temática, que en catorce de los cuentos, se presenta como

un elemento nuclear de la historia. Las protagonistas de estos relatos no pueden vivir ni el amor, ni el deseo, ni el placer sexual. Ellas hacen parte de una sociedad conservadora y patriarcal que las reduce a solo algunos aspectos de sí mismas: mujer-esposa, mujer-madre, mujer-objeto. Es decir, son “mutiladas o anuladas”, adjetivos que usa frecuentemente la autora para describir la imposibilidad que tienen de realizarse completamente. Los cuentos a los que me refiero son: “Algo tan feo en la vida de una señora bien”, “Autocrítica”, “El hombre de las gardenias”, “El violín”, “La sombra”, “La muerte de la acacia”, “Ciruelas para Tomasa”, “La eterna virgen”, “El encuentro”, “El día del censo”, “Oriane, tía Oriane”, “Barlovento”, “Mujeres, ¿han dicho mujeres?” y “La hora del gato”.

### **La reducción de la mujer**

Aunque no se puede aseverar que la obra de Marvel Moreno está influenciada directamente por el francés Michel Foucault con respecto al tema de la sexualidad, ya que no hay detalles biográficos que permitan determinarlo<sup>1</sup>, la perspectiva del este último ayuda a interpretar la evaluación que hace la barranquillera de la situación femenina. Foucault, en el primer tomo de su *Historia de la sexualidad* (1976), afirma que más que hablar de represión o sexualidad prohibida, se debe hablar de instrumentalización. El sexo en occidente se ha instrumentalizado y se ha convertido en el primer mecanismo de poder utilizado para incorporar a los individuos a la sociedad y su sistema productivo (Foucault, 1976, p. 9). Así, regular el sexo o limitarlo permite formar seres aptos para lo que la sociedad requiere, hecho que ha afectado en mayor medida a la mujer, pues como el mismo Foucault lo indica en el segundo tomo de su recorrido por la historia de la sexualidad, publicado en 1984, la disimetría moral entre los hombres y las mujeres se da, en primera medida, porque la moral de occidente fue hecha por hombres y para hombres (Foucault, 1984, p. 34).

En “Algo tan feo en la vida de una señora bien” como en los demás cuentos de Marvel Moreno que se revisarán en este trabajo, se muestra esta instrumentalización en una sociedad conservadora. Especialmente porque estos cuentos se detienen a evaluar cómo la negación del erotismo es uno de los principales aspectos en los que se perpetua la sujeción femenina. El erotismo, considerando este como la parte gozosa de la sexualidad (Bataille, 1957, p. 18), es prohibido para sus personajes, pero es a la vez lo que los lleva al enfrentamiento con la sociedad. Marvel Moreno funda, entonces, en este

---

<sup>1</sup> Son muy pocos los trabajos biográficos que se han hecho sobre Marvel Moreno. Tal vez el más completo hasta ahora es “Notas para una biografía de Jacques Gilard y Fabio Rodríguez Amaya. (1997, pp. 255-258).

conflicto individuo-sociedad su crítica contra la represión femenina, ya que la feminidad de sus personajes parte de la posibilidad de vivir plenamente su sexualidad y esto no se les permite en los ambientes en que están inscritas.

### **Algo tan feo en la vida de una señora bien**

El énfasis que en este trabajo se presenta en el análisis de “Algo tan feo en la vida de una señora bien”, escrito en 1977 y publicado por primera vez en 1980, está dado en la consideración de que este es el cuento fundador de la visión de la opresión femenina que tiene Marvel Moreno, ya que en él se abarcan casi todos los aspectos que la escritora tocará y profundizará individualmente en los otros cuentos mencionados y que le servirán de puntos de crítica contra las instituciones que representan el estatus moral en la sociedad conservadora como el matrimonio, la iglesia católica y la familia. La historia de Laura de Urueta, la protagonista, es un reflejo del proceso de reducción de la mujer, que desde niña es preparada exclusivamente para ser esposa y madre. La crítica que se establece está dada en el malestar de Laura, una mujer que por su posición social en la clase alta lo tiene todo, pero que termina suicidándose al no encontrar ningún sentido a su vida. Se trata de una sociedad patriarcal, pues en ella son los hombres los que tienen las posiciones de poder y las mujeres están sujetas a sus decisiones. Igualmente, es una sociedad conservadora, ya que tiene mucho peso seguir la tradición y la Iglesia Católica junto con la educación en su moral tienen un papel preponderante.

En esta denuncia el erotismo juega un papel importante. Laura es disminuida, principalmente, a partir de la prohibición a la expresión de su deseo y a través de la reducción del sexo a su función procreadora, es decir, privado de cualquier manifestación de placer. Laura, despojada de esta cualidad, de “ese algo que formaba parte de ella” (Moreno, 2001 : 123) y que la define como mujer, se ve anulada. En el relato, muchos de los apartes se dedican a evaluar la frustración sexual a la que es llevada la protagonista al ser transformada de mujer en esposa y madre; de ser deseable en “receptáculo” de su marido; de ser social en objeto diseñado para la apariencia; de autónoma en dependiente y frágil.

Lo primero que Laura comprende es que ella no puede decidir sobre su cuerpo y menos sobre su amor. En la sociedad retratada la mujer es un objeto y su virginidad un valor de intercambio entre las familias. Sin la virginidad de la joven la familia pierde posibilidades para el ascenso social. Ese “Algo

tan feo” en la vida de Laura es la mancha que tiene porque perdió su virginidad antes de casarse. Así mismo, el matrimonio, la etapa siguiente en la educación sexual, es fuertemente criticado en el relato pues se señala como la institución a través de la cual se reduce a la mujer, al obligarla a acomodarse a los roles que les son destinados. Con el matrimonio empieza gradualmente su reducción a mujer-esposa. A través de la prohibición de que la mujer exprese el deseo y la limitación del sexo a la tarea reproductora sin la obtención del placer, se da una especie de mutilación simbólica, que es la que convierte a Laura en una esposa digna de la sociedad a la que pertenece, pero destruye su feminidad al no permitirle vivir ese aspecto de su ser y convertirla en un objeto: “Y cuando lo logró, cuando la convirtió en el receptáculo donde él se masturbaba respetablemente, ella lo había odiado. En cierta forma lo odiaba aún: jamás llegaría a perdonarle que hubiera usado su cuerpo de aquel modo, ignorando, destruyendo su feminidad” (Moreno, 2001 : 120).

A través de este y otros apartes del texto, se introduce una crítica a la mirada conservadora y católica de lo erótico. El erotismo es “excesivo y disgustante” y no tiene lugar en la vida de las personas respetables. La expresión sensual está reservada solo a las mujeres “aventureras” y cualquier acción que salga de las buenas costumbres es catalogada como “vergonzosa”. Del mismo modo, las insinuaciones y la coquetería, son “anormales” a los ojos de las personas que siguen estos valores. La sujeción es perpetrada en primer lugar por el esposo. Un hombre que se encarga de hacer de su pareja lo que la sociedad le exige: una mujer que siga las buenas costumbres, acepte sus decisiones y eduque a sus hijos honorablemente. Ernesto, el personaje antagónico, sigue este esquema. Es un hombre católico y reaccionario, que se ciñe y ciñe a su mujer a las reglas que les imponen para poder sostenerse en el círculo aristocrático al que pertenecen. Por esto, no solo se encarga de obviar a Laura como mujer, sino también de reducirla al hogar privándola de ejercer un oficio, así lo hace cuando Laura quiere retomar la pintura.

Además del matrimonio, se señalan en el relato otras de las instituciones que se encargan de la reducción de la mujer: la sociedad vigilante –representada en las amigas y las tías, que hacen las cuentas para saber si el primogénito fue concebido legítimamente–, las instituciones educativas –como el colegio de monjas en donde ella estudia e ingresan a Lilian, su hija–, y el club –espacio que indica si se hace o no parte de la élite (mientras la persona vaya al club y allí la acepten sigue siendo considerada como una del medio). Por otra parte, en el cuento se enfatiza en cómo la tradición ayuda a que de

generación en generación se repitan los mismos ciclos. En el relato, es la madre la que cumple con la tarea de conservarla.

La mujer se acomoda, entonces, a las reglas que le son impartidas desde niña y si quiere romper con el esquema lo hace a sabiendas de que será castigada con el desprecio, como Maritza y tía Edith, dos personajes que a diferencia de Laura, se liberan de este esquema social (Moreno, 2001 : 113). Sin embargo, no todas las mujeres son capaces de salirse del esquema. Laura es una de ellas. La evaluación que hace de su situación el día que decide suicidarse es certera para el medio en que vive: se somete a un marido hasta anularse y se pierde cualquier asomo de personalidad, acomodándose al estereotipo que él le impone: “[...] hace eso, sí, sin darse cuenta, porque es más fácil y la facilidad produce una especie de somnolencia; mientras tanto el tiempo pasa, el tiempo y la posibilidad de construirse una vida más conforme consigo misma, de ser lo que alguna vez se quiso, vagamente, confusamente ser”. (Moreno, 2001: 110) ¿Por qué? Porque era la opción que no solo se ofrecía a las mujeres como la más atractiva, si no a la que estaban obligadas. Las mujeres como Laura y Lilian, la hija que repite el mismo ciclo, llegan al matrimonio pensando que esa será su posibilidad de realizarse, pero allí se dan cuenta que por el contrario el matrimonio las anula.

Laura de Urueta aprende entonces su papel y para soportar su vida debe seguir la rutina que le imponen. En el medio en que está inscrita, Laura no tiene muchas opciones. Sujeta a su esposo, presionada por su madre, amarrada por su hija, y sin independencia económica, no le queda nada distinto a su rebeldía interior y un cuarto que hace para ella con pretexto de una enfermedad que se inventa para evadir a su esposo, a su madre y las reuniones sociales. La evasión se convierte en su mecanismo de defensa, especialmente en el terreno de lo sexual: “[...] le oía hablar sin escucharlo, lo sentía hacer el amor imaginándose a sí misma en otro lugar, en otro tiempo. Parecía una broma, pero aquel juego le había permitido evadir a Ernesto” (Moreno, 2001: 122).

Y es esta rebeldía interior de Laura, la que permite que el cuento adquiera su sentido crítico, ya que si bien Laura realiza el papel que se le exige, no lo acepta completamente. Es en esta dicotomía del personaje, que se ahonda en la significación que tiene la rebeldía o el deseo transgresor. Una rebeldía que logra gracias al reconocimiento de sí misma a partir de la experiencia de amor que vivió en su juventud. Ella al menos ha tenido la oportunidad de reconocer su feminidad. En uno de los apartes del cuento, en el que Laura almuerza con sus amigas y se da cuenta de que la realidad de ellas no es muy lejana a la suya, se empieza a sentir privilegiada:

[...] Más aún, había comenzado a mirar a la gente de otra manera diciéndose que por mucho poder o dinero que tuvieran ella les llevaría siempre la ventaja de haber conocido el amor a los diez y ocho años [...] Y ya podían sus amigas reaccionarias santiguarse, y las que teorizaban sobre la revolución alzarse de hombros, y las hermanas de su madre llevar un registro donde anotaban malévolamente las fechas de matrimonio y de primer nacimiento, con el fin de compararlas; ella las metía a todas en el mismo saco, le parecía que ya fuese en el nombre de lo blanco o de lo negro, todas eran víctimas de una misma maquinación. Porque allí o en cualquier parte estarían en desventaja mientras tuvieran que avergonzarse de algo que formaba parte de ellas, como la calidad del pelo o el color de la piel. (Moreno, 2001 : 122-123)

Es importante señalar aquí la importancia que concede a la expresión erótica. Para su personaje el sentir deseo, querer ser deseada y poder sentir placer en las relaciones sexuales es una de las manifestaciones naturales de su ser femenino y al coartar esta posibilidad en ella, se le impide sentirse completa. Cuando Laura comprende que el sexo es algo natural de lo que no debe avergonzarse, se siente tranquila y deja de reprocharse una falta, que ahora entiende más como una ventaja y una revelación. Hasta ese momento la culpa que Laura sentía por su falta era lo que su esposo y su madre usaban para manipularla. Ida la culpa, Laura se vuelve astuta y escéptica, deja de estar ciega en el juego. Así, aunque no tiene la fuerza para salirse de ese círculo, puede establecer nuevos mecanismos de defensa. Es por esto que se propone que su hija no corra con su misma suerte. Laura, se dedica a darle una educación que le permita tomar sus decisiones, anulando en lo posible las presiones del medio. No obstante falla en el intento pues su esposo se interpone y lleva a Lilian a repetir el camino de su madre.

Al no lograr que su hija tenga un destino diferente, la frustración de Laura se agudiza y su vida pierde sentido; no obstante en un último acto de emancipación, se suicida. Dejando como venganza la mancha que su suicidio va a causar en la vida de su familia. De este modo el título adquiere una nueva lectura, ese “Algo tan feo en la vida de una señora bien”, se actualiza, ya la mancha no es haber perdido su virginidad antes del matrimonio, sino suicidarse rompiendo con todos los principios que rigen su sociedad. El suicidio de Laura es reivindicativo.

## **Los otros cuentos**

Siguiendo con su propuesta, otros dos cuentos refuerzan la crítica que hace Marvel Moreno a la sociedad y sus mecanismos de coacción de la mujer: “El hombre de las gardenias” y “Autocrítica”. En el primero, “El hombre de las gardenias” (Moreno, 2001 : 259-264), la escritora, profundiza aún más en

el papel que ocupa la familia en la reproducción de los mecanismos de reducción de la mujer, lo hace a través de la historia de Renata, una joven desolada, víctima de la manipulación de una madre, que representa la continuación de las tradiciones conservadoras y que no le permite casarse con el hombre que quiere, lo que le cierra también la posibilidad de hacer una profesión y la lleva a una vida vacía hasta su muerte. En el segundo, “Autocrítica” (Moreno, 2001 : 69-84), se indaga en el papel que tiene la religión en la sumisión femenina. Una abuela religiosa, que usa al pecado y la condenación en el infierno como medio de manipulación, es la encargada de la contención de su nieta, una niña que apenas empieza a comprender los asuntos del amor y el sexo. La imposición de los valores de la moral católica, generan en la niña una confusión de sentimientos que la llevan a querer perderse en el agua del mar. Un suicidio que se disfraza de juego y que es tal vez la crítica más directa a la moral católica hecha por Moreno dentro de los cuentos. Con la anécdota del relato señala como esta moral puede ser aplastante al contrastarla con la mirada de la vida, inocente y natural, que tiene la niña.

El tema del matrimonio como mecanismo de sujeción. Reaparece en dos cuentos más: “El violín” (Moreno, 2001 : 251-258), y “La sombra” (Moreno, 2001 : 289 - 296). En ambos hay una evaluación de esta alianza entre hombres y mujeres como un engaño social. Dos de las protagonistas se casan envueltas en una visión idílica del amor y la relación de pareja, que hace que al enfrentarse a una realidad que las somete, tengan un gran conflicto dadas las expectativas que se habían hecho. “Un espejismo del amor”, como es denominado en varios de los cuentos, y que es también el tema de los relatos: “El día del censo” (Moreno, 2001 : 281-288), “La eterna virgen” (Moreno, 2001 : 85-90), y “El encuentro” (Moreno, 2001 : 241-250). En ellos se desarrollan con más claridad los elementos que contiene esta visión romántica del amor y la sexualidad, que les es impartida a las mujeres en la familia y la escuela y a través de la literatura y de los medios de comunicación, y que las envuelve en un ideal romántico de la relación de pareja.

Otro de los mecanismos de sujeción que Marvel Moreno denuncia, tal vez con más repudio, es el de la mutilación del clítoris femenino. En varios cuentos aparece el término “mutilación”, para referirse simbólicamente a la situación de las mujeres en una sociedad patriarcal y machista. Pero en dos relatos, “La muerte de la acacia” (Moreno, 2001 : 53-68) y “Ciruelas para Tomasa” (Moreno, 2001 : 31-52) el hecho es real. En el primero, “La muerte de la acacia”, Marvel Moreno evalúa la desmesura y violencia que implica la mutilación femenina, a través de una protagonista que es mutilada por su marido y que lo mata en venganza. En el segundo “Ciruelas para Tomasa”, avanza en este tema

profundizando aún más en las características intrínsecas del ser humano que llevan a la oposición entre los sexos. En él se habla de dos mujeres que son mutiladas. Una es sometida a la ablación de su clítoris y la otra, Tomasa, es sometida a una mutilación psicológica. A través de los hechos de este cuento Marvel Moreno hace tal vez la crítica más fuerte contra el género masculino. En la mayoría de sus textos el hombre que la autora describe responde a las demandas sociales que se le hacen y si bien ocupa el papel de represor y manipulador, todavía no es calificado como en este texto, pues se dice que el deseo que tienen de dominar a la mujer es intrínseco de su naturaleza y ha existido desde el comienzo de los tiempos como “una fuerza oscura” e “un impulso violento”, que intenta destruirla.

Dos cuentos un poco más positivos en cuanto a las opciones para la mujer son “Oriane, tía Oriane” (Moreno, 2001 : 11 - 24) y “Barlovento” (Moreno, 2001 : 321 - 344). Estos narran las historias de mujeres que logran encontrar espacios de afirmación de su feminidad a través de la sexualidad. En ambos, Moreno resalta cómo, generación tras generación, las mujeres libres transmiten a sus descendientes concepciones emancipadoras, principalmente con respecto a lo sexual. Tías, abuelas y algunas madres liberadas, son las encargadas de salvar a las heroínas de Moreno del círculo repetido de la represión. María, en el Cuento “Oriane, tía Oriane”, puede vivir una experiencia de reconocimiento de sí misma, que si bien es entre onírica y mágica, le permite tener conciencia de sus necesidades y capacidades como ser, e, Isabel, en “Barlovento”, puede vivir el deseo y el erotismo en toda plenitud, gracias a una tradición de las mujeres de su familia que en su hacienda en Barlovento, se mezclan con los mandingas.

Los dos últimos cuentos son particulares. Pues en “Mujeres, han dicho mujeres” y “La hora del gato”, los personajes centrales son hombres y la focalización de la narración se hace desde la mirada de los mismos. En “La hora del gato”, el protagonista, Alfonso Jaramillo, sufre debido a la infidelidad de su esposa y su posterior abandono, hasta que se suicida. En “Mujeres, ¿han dicho mujeres?”, Pierre, un hombre de mucho talento para los negocios, no tiene la capacidad para satisfacer sexualmente a las mujeres y después de renunciar a ellas, termina encontrando que su vida está incompleta, lo que lo lleva también al suicidio. Ambos personajes, como algunas de las mujeres de Moreno, están envueltos en la frustración y el dolor. De este modo se establece una crítica que señala la incapacidad de los hombres de comprender a las mujeres, debido a una sociedad que los educa de una forma egoísta y competitiva, negándoles igualmente la opción de compartir el amor y realizarse en este aspecto.

## Conclusiones

En los cuentos mencionados, son la desigualdad y la discriminación, lo que está en el fondo de la disputa que Marvel Moreno libra. En ellos critica una sociedad que produce desigualdad entre géneros. Una desigualdad que se enraíza finalmente en unos valores sociales fundamentados en principios económicos que terminan llevando a luchas perpetuas de poder y a la violencia. Tal vez esta última consideración es la que lleva a la escritora a dar un carácter trágico a sus relatos. Si se observan las diferentes historias se puede ver que en la mayoría los finales son funestos. Entre los catorce relatos analizados, el destino de varios de los protagonistas es el suicidio, el de otros la enfermedad o la muerte por una existencia angustiada y el de unos más, actos de venganza, como el asesinato. En los cuentos, Marvel Moreno, convierte a todas las mujeres en víctimas y tal como dice en su primera novela: “su condición de víctimas las lava de cualquier responsabilidad” (Moreno, 1995, p. 101). Posición que es muy categórica y no parece aceptar opciones intermedias, pero que si están presentes en los cuentos en los que se muestran alternativas para que las mujeres salgan del esquema. Las protagonistas se pueden escapar de ese yugo de tres maneras, como se ve en “Ciruelas para Tomasa” y “Barlovento”, e incluso en el mismo “Algo tan feo en una señora bien”: a través del reconocimiento de sí mismas, que se da en el descubrir de su sexualidad, de la independencia económica, que no las obligue a depender de un hombre y a través de la inteligencia, para poder transgredir la norma, sin que este hecho implique necesariamente entrar en conflicto con los demás.

Es la primera alternativa, la del auto-reconocimiento, la principal opción que tienen. Por esto el erotismo es tan importante en sus cuentos. Pues se revela como una fuerza transgresora que permite a sus personajes tomar conciencia de sí mismos. Las mujeres de Moreno son llamadas por la fuerza del deseo y es esta pulsión original la que les revela sus posibilidades y las invita a la transgresión, incluso si esta implica la muerte. Y es por esta característica del erotismo, que en el proceso de reducción de la mujer este aspecto de su ser es el primero que se reprime. Paradójicamente, lo más reprimido es lo que tiene la fuerza de hacer que la mujer sea capaz de reafirmarse: “puesto que a las mujeres se les imponía la castidad a fin de dominarlas, volviéndolas infantiles, dependientes y cobardes, su afirmación en el mundo pasaba necesariamente por la afirmación de su sexualidad” (Moreno, 1995 : 115). Es por esto que si bien en todas estas historias el sexo es reprimido, todas las protagonistas tienen una mirada positiva del mismo. Cada una de ellas, incluso las que se han dejado engañar por la idea del amor

idealizado, esperan obtener placer en sus encuentros sexuales y saben que en ese encuentro lograrán reconocerse y liberarse.

Finalmente es importante aclarar que estos catorce cuentos hacen parte de una primera producción de la escritora. En ellos junto con la novela *En diciembre llegaban las brisas*, se trazan unos escenarios difíciles para la mujer en cuanto que a estos personajes les corresponde la primera mitad del siglo XX, en una cultura latinoamericana, conservadora y católica, y son resultado en parte de lo que a la misma escritora le tocó vivir. En sus obras posteriores, la visión se amplía junto con los cambios que se dan en la sociedad con respecto al rol de la mujer y gracias a su estadía en París, que le permite conocer otras experiencias, aparece entonces en sus obras la narración de anécdotas en un contexto más liberado, lo que se hace notorio en su segunda novela y su tercer libro de cuentos.

### **Bibliografía citada**

Bataille, G. (1957). *L'érotisme*. Paris, France: Les editions de Minuit.

Foucault, M. (1976). *Histoire de la sexualité I; La volonté de savoir*. Paris, France: Gallimard.

Foucault, M. (1984). *Histoire de la sexualité II; L'usage des plaisirs*. Paris, France: Gallimard.

Fourrier, J. (1997). La personalidad de Marvel Moreno. En J. Gilard, & F. Rodríguez Amaya (Edits.), *a obra de Marvel Moreno, Actas del Coloquio Internacional, Toulouse, 3-5 de abril de 1997* (págs. 21-29). Lucca, Italia: Mauro Baroni Editore.

Gilard, J., & Rodríguez Amaya, F. (Edits.). (1997). *La obra de Marvel Moreno, Actas del Coloquio Internacional Toulouse 3-5 de abril de 1997* (Vol. Viareggio). Italia: Mauro Baroni Editore.

Moreno, M. (2001). *Cuentos Completos*. (J. Gilard, & F. Rodríguez Amaya, Edits.) Bogotá, Colombia: Norma.

Moreno, M. (1995). En diciembre llegaban las brisas. *Expresiones literarias del caribe colombiano. El grupo de Barranquilla: Gabriel García Márquez, el maestro; Marvel Moreno, el epígono*. (F. R. Amaya, Ed.) Bergamo, Italia: Università Degli Studi di Bergamo (Edición digital).